



Ferrer Guardia

EL día 13 de este mes se cumplió el LII aniversario del aleve fusilamiento de Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Moderna. Anticristianamente, los herederos de esa ignominia jurídica continúan fundando al maestro del libre pensar arrojándole incansablemente descargas de cieno. Infamando sin cesar, los «diablos» de la Iglesia cristiana creen ocultar la infamia propia. Pero Ferrer Guardia vive más de lo que sus enemigos se propusieron cortándole la vida. Cien años el maestro no hubiese vivido. Lo habríamos enferrado, hace años, víctima de la vejez o de una enfermedad cualquiera. Con el inhumano sacrificio de que fue víctima, Ferrer Guardia permanece en vivo recuerdo en el mundo verdaderamente civilizado.

Mas, también sus discípulos tenemos delito. El gran racionalista fusilado alcanzó lejos con su propósito pedagógico. Tan lejos, que el mismo no se aviene con nuestra miopía. En la tierra originaria como fuera de ella, la enseñanza racionalista era y sigue siendo un recurso para confederales y anarquistas. De lo culturalmente actuado por nosotros en España no mencionemos. Hay sus menos, y también sus más. En el destierro nos hemos dormido del todo. Actualmente nos quejamos de la escasez de jóvenes en nuestro Movimiento, destituido justo que así sea. Hemos descuidado suicidamente la pedagogía libertaria. Profesores los hemos tenido, aún los tenemos, y no los hemos acoplado a su motivo y a su práctica. Nada justifica que en las poblaciones mayores del exilio — Burdeos, Toulouse, Lyon, Marsella y París principalmente — no haya funcionado una Escuela Moderna diurna con su escuela nocturna. Desde 1945 a los días presentes nuestro panorama escolar ha sido frío, interperico, recogido en la cocha de ciegos y hielos. Ello no quiere decir que en lo demás hayamos sido negativos, de ninguna manera. Pero de habernos tomado en serio el problema escolar, una promoción inteligente y capaz de compañeros «nuevos» habría florecido en nuestro campo... sembrado de medias calvas y de matas de pelo blanco.

Ser libertario no es un problema de carnet, de voto y de simples adhesionismos. Libertario se es, tras un serio examen de conciencia, de análisis de situaciones consumadas y posibles. Antaño un compañero, por poco ilustrado que fuera, podía discutir con ventaja con un opositor cualquiera. Hoy tenemos que no sería — por regla general — lo mismo.

Habría que superarse, compañeros, y ni en el fragor del combate pro España libre deberíamos olvidar la creación de Ateneos libertarios, ventaja dispuesta por el II Congreso de la C.N.T. celebrado en Limoges. Estos Ateneos motivarían más amistad, un mayor acervo ideológico, una mayor compenetración y una necesaria familiaridad entre compañeros y allegados; se estimularía la pasión por el arte en todas sus facetas: el cultivo moral del individuo, la afición a la música, a la pintura, a la escuela, al teatro, al cine ilustrativo, al naturalismo, al excursionismo alegre y pedagógico...

Y basta por hoy, que esa figura ferrerista es tan evocadora y atractiva que no termináramos de discurrir acerca de ella.

La farsa de los indultos



NUEVAMENTE Francisco Franco y los suyos han repetido su comedia de los indultos. Ellos, que en lógica estricta deberían solicitar indulto al Pueblo al que tanto han humillado y desagrado en una guerra fratricida y en las venganzas «victoriales» de durante 25 años, tienen el tupé de vez en cuando de ofrecer la caridad de un indulto a sus víctimas, precisamente cuando una gran parte de ellas han sido «crucientemente exterminadas». Un millón de muertos a causa de un 13 de julio sedicioso, y un cuarto de millón de ejecutados a título de venganza sin contemplaciones, ante la justicia humana no tiene indulto ni calificativo. Y que los máximos responsables de tal genocidio se atrevan a conceder perdones, ignoramos cómo el dios de los cristianos lo va a premiar o a castigar. Allí los «indultadores» se las arreglen con su conciencia y allá se las compongan el día que la justicia popular les evija rendición de cuentas.

Mientras lo último va llegando por sus pasos (inexorablemente pasos) bueno será exponer y comentar el alcance del último indulto firmado Franco.

De la síntesis decretal publicada podemos dar a los lectores las tres referencias que seguidamente irán encontrando.

INDULTO TOTAL

«Se concede el indulto total a todos los reclusos que lleven veinte años de prisión efectiva (o se les concederá cuando cumplan dicho período de reclusión), sin más requisito que el haber observado buena conducta penitenciaria, y que si han tenido alguna falta, ésta les haya sido condonada. También se acográn a estos beneficios aquellos delincuentes todavía no sentenciados, pero cuyo delito fuese cometido con anterioridad al 1 de octubre de 1961.»

Vemos que para obtener el indulto total el penado debe haberse consumado durante un mínimo de 20 años en cárceles y presidios tranquilos, a condición, sin embargo, de haber observado «buena conducta penitenciaria» o haber sido condonada la falta caso de haber incurrido en ella. Ahí, en régimen interior carcelario ya no precisan definiciones penales ni intervencionismos de jueces. En los presidios la ley es el carcelero y su ejecutor moral el capellán de cada establecimiento. Cada «pupilo» es buen chico, incurrir o no en faltas según sea su comportamiento. Hay que vitorear «gozosamente» a Franco, encarnación del régimen enemigo; hay que acudir a misa, ser devoto hasta el roce de la nariz con el suelo; hay que comportarse servilmente con la dirección y la administración de los «servicios», ser rastro y «chivato», convertirse, en una palabra, en un ser indigno de alternar con personas decentes. Con todos esos requisitos el condenado puede tener la seguridad de ser recomendado para que el indulto le alcance sin resquemor a un posible

obstáculo de recomendación a la inversa.

INDULTO PARCIAL

«Se concede el indulto total a todos los siguientes penados: Los que tengan condena igual o inferior a dos años les queda reducida a la mitad. Los que tengan condena entre dos años y un día y treinta años les queda reducida la quinta parte.»

«Quedan excluidos de este beneficio los condenados a pena de muerte a quienes esta pena máxima les fue conmutada por condena a treinta años de reclusión mayor.»

«Tanto el indulto total como el parcial se concede con carácter condicional, de tal forma que si el indultado vuelve a delinquir perderá los beneficios del indulto.»

La pena pequeña (considerando así la de hasta dos años) no cuenta en los presidios, que es en donde los indultos adquieren suma importancia si resultan verdaderos. Pero cuando la condena va de dos años y un día a treinta anualidades, la reducción de «una quinta parte» prácticamente deja la situación de los penados en el mismo estado de angustia, es decir, sin esperanza de salida. Por ejemplo, si a nuestro compañero y amigo Cristóbal Vega Alvarez se le impusieron, en dos ocasiones, una pena de 30 años por delito de rebeldía y otra de 8 por delito de opinión. La primera condena hace más de un año que la tiene extinguida, mitad por cumplimiento de la misma, mitad por beneficio de amnistía. Queda a cumplir la segunda pena, de la cual lleva desgraciados un año y dos meses. En consecuencia, a Vega le falta cumplir 6 años y 10 meses, de los cuales deducidos 6 meses de favor (indulto de 1 de octubre 1961) quedan por liquidar 6 años por un banal delito de imprenta! Ante este caso — típico de miles de casos — cómo los actuales gobernantes de España pueden aducir a su favor piedad para el prisionero y liquidación de los enconos de guerra? Con indulto o sin él, los presidios españoles quedarán llenos de carne doliente, de hombres de existir malogrado, máxime si su delito estriba en odiar al fascismo y en amar «con desafuero» las libertades españolas hoy por hoy inexistentes.

EXILADOS

«Por último, se concede un plazo de seis meses a los exilados que se cesen para que se acopjen a los beneficios del decreto de 9 de octubre de 1945, por el que se concedió el indulto total por los delitos de rebeldía militar y otros análogos contra la seguridad del Estado cometidos durante los años 1930 a 1939.»

«¿Qué les van a decir los refugiados españoles a estos pobres hombres que nos «indultan»? ¿Quién debe indultar a quién?»

Por nuestra parte duerman los indultadores tranquilos. Al decreto del 9 de octubre de 1945 le llevamos un aplazo de 16 años, y con Franco en el Poder habrá que añadir otros 16 a la cuenta. Porque a nosotros no nos indulta quien quiera sino quien pueda. Estamos fuera de España por



derecho de hombres libres, por conciencia social y política. Nunca transigiremos con los vencedores fascistas de 1939, los que se apoderaron aleosamente de España por medios expeditivos y crueles según consejo y aportación del mismo Hitler que provocó la conflagración universal de 1939-45. No regresaremos a España en condiciones deprimentes, sino dignas, siendo archisabido que la dignidad nacional en España no se llama franquismo, falangismo ni carlismo. Volveremos a nuestro país libres, o libres feneceremos en tierra dicha extranjera, pero más acogedora que esa pobre Franconia que ahora vuelve a «indultarnos».

Ya fueron allá otros españoles crédulos. Regresaron a su región y muchos fueron «indultados» en el cementerio. Y es que en Franconia la venganza no tiene ley o la ley tiene venganza. Nos acordamos bien del comandante tanquista republicano que se acogió, hace unos años, al decreto de octubre del 1945, habiéndole el tribunal de excepción hallado materia para inculparle de unos centenares de asesinatos... que no habían sido más que unos soldados de Franco muertos en acción de guerra.

Conocemos el paño, es decir, las intenciones.

De lo cual se hablará nuevamente cuando seamos nosotros los que tengamos que aplicar la «misericordia» de un indulto que nuestros peores enemigos no merecen. Es tan grande y horroroso su delito!

Castración de chivas

EN el juicio de Tel Aviv contra Eichmann, en que se ha hecho pachaña a totti madre, se pasó como sobre ascuas, pegando brincos de gato, sobre la abominación y bestialidad más monstruosa de la gamaza o svasticonismo hitleriano: la emulteración o muellebración de Sarajudías.

A doscientas mil docenas cloroformizadas, le arrancó la Medicina de choque o de asalto del Führer la pastrellada procreadora; les descujó de raíz, con canicas y binzas churreando la mollá sexual.

O sea, que se procedió a la destaza, desprendiéndoles a las sujetas el pastel de carne entero, que en los alumbramientos sale a relucir; y dá a toxicólogos y ginecólogos aspecto de matarifes.

Más de veinte mil de esas Raquelas se quedaron tiesas en la plancha. No volvieron de la anestesia, a dar gracias del favor que se les había hecho anticoncepcionándolas. Ya no necesitarían tapones y rehiltezcos de partera o comadrona verdugas, para no quedar embarazadas.

El sadismo de los gauliteers hacia de estos horrores un sobreexceso orgiástico. Concurrían del brazo sus coimas, a las clínicas de detección racial, a excitarse con la macabra performance.

Los sapitos con lentes de los colegios de latín acudían a entregarse a prácticas onánicas; y saludaban con muecas de antropiteico el encueramiento de las víctimas.

El caponeo de froilanas consistía en la resección y extirpación de los ovarios, muy bien plantados en el eje de la individuo galarizada.

Sabido es que ese chiflete es la cuna de cría de los óvulos; que el espermatocito fecundará y transformará en fetos. La ocusión por los flamaños de la lascivia, de las trompas conductrices del esperma, atajan la fertilidad. La amortajan.

Multitud de vasos sanguíneos nutren las semillas, los g. rmenes y los embriones humanos.

La ligadura de lo absciso se ha de hacer con nueve o diez pinzas de resorte, que por presión o aplastamiento de las arterias, consuman su cicatrización.

Si salta un osolo de los muelles de las agrafas, por desgaste o reblancidie del metal, sobreviene la hemorragia y el óbito casi fulmineo de la paciente.

De cada tres operaciones falla una en los gabinetes administrativos de control de la maternidad.

El asesinato por brutalidad en el manoseo de las fuentes de forestal repoblación del mundo, está a la orden del día.

Entre los nazis se retaba en ese palenque a la hecatombe, con la misma bravuconería que en los hornos crematorios, en los antros de la Gestapo, en las brechas de invasión y en los camiones y cámaras de gas.

Hecha la ablación del grumo vital, las mujeres como tales quedan nulificadas; desbalanceadas; devienen un borrrón.

Se ha abolido en ellas la flor de engendradora, por tanto, de producir voluptuosidades.

Se les noquea el deseo reproductor, la llama generativa, el trémolo del espasmo, el manantial del shock nervioso, el amor del hombre, la ilusión por el hijo.

La amputación ha apagado el fuego de que la mutilada era sagrada vestal.

Le ha embotado para siempre el filo de la sensibilidad y la pasión erótica.

Se ha hecho de ella un autómata, una herramienta inservible de la frucción venusta, una araña pisada, un cheque cancelado contra el debe fisiológico.

Desmán de más quilates no lo cataloga la criminología.

No hay para él indulto, ni gracia. Está lanzado al margen de la amnistía y el perdón. Falta esponja para desmanchar de semejante mugre a nuestro tiempo.

Es una invención de maldad erótrica. Incompugnable. Inexpiable. Sólo fuera acaso de equidad, haberles entregado cuando vivía el castrador a las castradas, para que a punta de tijera lo castrasen a él, en un gesto de alta costura y sastretería a la moda, ejemplificante.

Hace dos semanas la policía franquista recogió a 17 ultranastas galos refugiados en España para sujetarlos a régimen de verídica vigilancia. Había temor de que complotaran contra el régimen de su país y al parecer Franco no quiere lios.

Con motivo de la sublevación de Argel en abril último un militar francés, Salan, escapó de la Península vía Argelia, en avión conducido por un oficial del ejército franquista que al regreso de su irregular misión fue procesado. Lo que se ignora de toda ignorancia es en que cárcel se encuentra. Esperamos con curiosidad el día en que ese delincuente (Teixido) será juzgado...

El responsable del aeropuerto que facilitó alas al general Salan fue un ex gobernador civil de Barcelona conocido por Felipe Acedo Colunga, hombre de grandes méritos repressivos cual la mortandad de republicanos vendidos en la plaza de Badajoz (1936) y célebre acusador fiscal de un hombre probo y leal llamado Julián Besteiro, al que no consiguió llevar al patíbulo pero sí al moridero enrejado de la población andaluza de Carmena. Ese Acedo reaccionariamente matoritorio se apuntó asimismo un tanto de personaje impudico y antipopular en la ciudad condal, de la que Franco no tuvo más remedio que sacarlo con promesa de compensador enchufe aviatorio.

Pues este facilitador de aviones a ciertos vigilados huidizos tampoco fue encarcelado...

Occupémonos un poco más de ese vulgar personaje, con popularidad inversa en Badajoz, Carmona y Barcelona. Hace poco acudió en representación de su España a un Congreso



de Aeronautia Internacional celebrado en Guadalajara (Méjico), donde fue abuchado e incluso manoseado por bravas gentes que no pudieron resistir su ingrata presencia. Sin desgaste de heroísmo, Acedo puso pies en polvorosa, sin entretenerse a repetir lo de «mienten, mienten, mienten» que profirió una vez indocinamente y con dirección a sus enemigos catalanistas.

«El Campesino», general o mariscal, lo que se quiera, fué detenido en Francia, constreñido a residencia forzosa y luego enviado a la cárcel de Pau, en cuya ciudad se le sigue proceso por tráfico de armas.

Recibido de España: «Sabemos por conducto extranjero que el tirano, ha puesto en «chirona» a un grupo de ultranastas franceses. Fenómeno raro. No tanto, empero, si se considera que el gallego especula. La carta galosubversiva le habrá parecido sin fortuna, de donde su agarre a la otra. 17 hombres puestos de momento a buen recaudo puede valerle la amistad del Eliseo, del G.P.R.A. y de Rabat. En cambio, el salanismo no se cotiza, internacionalmente, ni en Andorra. Pero como amigos no contrarian amigos, es de reglamento que al cerrar puerta no se haga lo propio con la ventana, y si generales y coroneles arrestados se evaden de fortalezas europeas, más lógico resultará que los ultras del caso abandonen su encierro de bombón con un queso buenas noches.

Amigos de España: podría ser, pero no somos tan maliciosos, como vosotros.

En la madrugada del día 11 varios compañeros nuestros fueron visitados por la policía de este país. De primer momento temióse una represión general en Francia contra el elemento cenetista. A última hora todo quedó reducido a la detención preventiva de los compañeros E. Esteban, C. Mera, M. Fabra, J. Guardiola, B. Agustí, R. Alvarez, Ferralla, Aida Roig, A. Torta y Abós, todos ellos residentes en París excepto Agustí, que habita en Thiais (Seine).

A causa de tales arrestaciones los demás compañeros, así como elementos de la dinámica francesa, quedamos sorprendidos. ¿Por qué la C.N.T. española ha de ser repetidamente víctima de medidas de tal especie? No habiendo comisión de delito toda detención huelga. Ya sabemos que luego el buen sentido se impone, pero los disgustos a las familias de los afectados grabados quedan en el ánimo se restituye; lo que interesa es que nuestro vivir de refugiados tan circunspectos como laboriosos no registre sobresaltos de esa especie. Si algo se quiere saber de nosotros una convocatoria podría bastarles a quienes deban interrogarnos. Porque pensar en antitotalitario no es delito en Europa, aunque lo sea en España a causa de un régimen persistente implantado con la ayuda directa de Hitler y Mussolini.

Cuando escribimos estas líneas nueve de los compañeros cenetistas detenidos han sido dejados en libertad. No así el compañero Ramón Alvarez, cosa que nos extraña por estar en el caso de inocencia de sus compañeros de detención ya reintegrados a la paz de sus familias. Esperamos verlo pronto en el libre ambiente de la calle.

Por lo demás, la opinión francesa, particularmente los compañeros de la F. A., La Liga de Defensa de los Derechos del Hombre, el S.F.L.O., la C.G.T., F.O., la Liga Internacional contra el Racismo y el Antisemitismo, los Jeunesses Socialistes de Francia, el Partido Socialista Unificado (francés), la Ligue pour le Combat Républicain, el Club des Jacobins y la C.N.T. francesa, y varias eminentes personalidades, nos han ayudado en esta situación de peligro que, como en otras parecidas, los extranjeros no pintamos nada por caer de derechos cívicos. Felizmente las intervenciones indicadas nos han devuelto, en parte, el sosiego.

Aquí todo el mundo sabe que los refugiados españoles jamás nos mezclamos en la cosa pública francesa. Una sola vez vulneramos esa regla: cuando la ocupación nazi por haberlos ante un enemigo que ya se nos había enfrentado en España. Fuera de ello, nada; pues no consideramos que combatir con todas nuestras fuerzas al hispano-fascismo sea involuacrarnos en políticas exteriores.

ES uno de aquellos emigrantes que de España marcharon hace cuarenta años en busca de nuerder vivir económicamente y sin los vos horizontes que le permitieran por-trabajas políticas y sociales que asfixiabán y hacían al atmósfera irrespirable de la mayoría de los españoles.

Hoy ha regresado por primera vez a su antiguo hogar situado en la margen derecha del Río Tormes, en el propia venerada Salamanca, en cuyos claustros universitarios se han ido formando generaciones estudiantas. Su universidad ha sido la más famosa e importante de España desde el Siglo XIII, pero no existe dato alguno del año de su fundación. Sólo se sabe que empezó a construirse en 1415 y las obras de su actual edificio duraron todo el siglo XV y el primer tercio del XVI. A paso de oruga avanzaban las obras que adoptaron la arquitectura civil del Renacimiento y durante el reinado de Carlos V fué terminada la construcción de la fachada de estilo plateresco.

Del concepto que se ha tenido en nuestra nación de la importancia de dicha Universidad da idea el adagio popular con el cual se contesta muchas veces al preguntón impertinente: «El que quiera saber que vaya a Salamanca».

«El pueblo llano no cursaba estudios ni frecuentaba universidades y se limitaba a vivir mueriendo lentamente de hambre física y espiritual.»

El fuego espiritual sólo querían avivarlo los claustros conventuales haciendo de España además de un país pobre un país triste y resignado a bien morir, como soñaba Teresa de Avila en sus delirios de ultratumba: «Que muero porque no muero!» Y así vivía España sin vivir. Y así sigue viviendo actualmente con ligeras variantes de fachada. (Una nación que se limita a vivir de su historia, de sus grandezas pasadas, de la tizona del Cid y de sus grandes descubrimientos ultramarinos, pero descuida sus caminos, sus campos de labranza, sus centros industriales y su economía vecinal; que de los estudios hace un privilegio y de la cultura se limita a difundir textos filtrados por la censura eclesiástica sin ajustarse a la verdad racional de los pueblos libres y ni siquiera a las normas universitarias de los países modernos.)

He aquí porqué nuestro emigrante y corresponsal espontáneo de la verdad escueta, sin fachandismos ni adobes escenográficos, vuelve a tierras americanas lleno de amargura, decepcionado de ver que España sigue siendo «lo que siempre fué» a pesar de los 40 años transcurridos y de los 22 años de la era franquista o fasciofalangista. Pero dejemos hablar a nuestro amigo en un epístola otro emigrante que en España luchó contra la injusticia, la miseria y el despotismo de las jerarquías de turno. Dice así nuestro comunicante de cuya misiva no quitamos punto ni coma:

«Después de 40 años de ausencia, España no ha cambiado gran cosa. Donde ponen mano los gobiernos todo va de cabeza.»

Salamanca está muy cambiada, pero en general en España bastantes cosas no han cambiado mucho, es más, creo que han ido empeorando. Los trasportes en tren y por carretera son un desastre.

En Salamanca, por ejemplo, no dejaron instalar la fábrica de automóviles Renault y la instalaron en Valladolid. Una fábrica de textiles tampoco la dejaron poner los señores curas. Una compañía azucarera tampoco la dejaron montar la misma gente.

Como en Salamanca pusieron la Universidad Pontificia, todo aquello — las fábricas y centros industriales — hace mucho ruido. Así es que Salamanca la destinaron sólo para Conventos y Seminarios. Hay de 10.000 a 12.000 curas, monjas y frailes y hasta un Colegio Mejicano donde hay unos 400 (de ese personal improductivo) y que denominan Seminario de Misioneros.»

Hasta aquí nuestro corresponsal. «Para qué transcribir más! En su «Historia de la Civilización Española», R. a F. a el Altamira nos habla de la miseria nacional con la acuñación del absolutismo y la bancarrota de la Hacienda pública. Las Cortes de 1626 — dice — constataron la existencia de 9.088 conventos, sin contar los de monjas. La mayoría de los españoles hacían o ansiaban hacer «vida monacal» porque sólo los conventos e iglesias y algunos nobles gozaban de bienestar. Actualmente el ilustre historiador tendría que aumentar el volumen de los numerarios productos de las amortizaciones eclesiásticas que se van acumulando amparados por los Concordatos impuestos al régimen por el conjunto de las Congregaciones religiosas españolas.

V. ARTES



ANGEL SAMBLANCAT

HACIA UN MUNDO NUEVO

por Eusebio C. CARBO

ES ésta una hora de angustias inenarrables y de inquietudes vivas. Se llora en todas partes. Y en todas partes se sonríe, y se teme. La idea de los infiernos dan «es» nos tortura. Y la posibilidad de escapar todos los ciegos es para nosotros un bálsamo y como una caricia...

¿Qué dará de sí la contienda escabrosante que inunda de sangre todos los ámbitos del Universo y reduce a pavesas el inmenso tesoro acumulado por los pueblos en el curso de las generaciones?

Es la pregunta que formulan diariamente millones de hombres y de mujeres, de ancianos y de chicos. Es la incógnita terrible de este momento crucial de nuestra historia. Es la sombra que atenaza fuertemente a todos los espíritus.

Y el ánimo oscila entre la duda de que todo vuelva a su primitivo ser y estado, y la esperanza en una profunda transformación. Horrores viejos de siglos. Sombras negras del pasado. Soñados esplendores del porvenir. Todo se baraja en la mente de todos, en alternativas que suponen un martirio.

«Brillará por fin en el horizonte de los destinos humanos el sol esperado durante milenios?»

Constituye un imposible matemático

co saber a punto fijo desde ahora lo que ha de ocurrir mañana. A nadie le es dable tener una visión más o menos limpiada y concreta de las realidades sociales que seguirán a la ingente carnicería que obsesiona hoy a la humanidad entera. Ello depende de innumerables factores, todos subordinados a la voluntad soberana del pueblo. Todo estriba en saber si será capaz de afirmar esa soberanía en los hechos, sacándole de los textos en que un día fué escrita, y de elevar a la categoría de derecho imprescriptible las compensaciones de orden vario que le son debidas.

Todo depende de que sepa tomar sus intereses por su propia cuenta. Todo depende de que no fle a otros aquello que tiene la sagrada obligación de hacer por su mano. Todo depende de que — nuevo Prometeo — sea capaz del esfuerzo indispensable para destruir sus cadenas. Todo depende de que — siendo la expresión real del Hércules legendario — se atreva a ir por las manzanas de oro al Jardín de las Hespérides...

Todas las razas, todas las culturas y las más diversas peculiaridades geográficas han entrado en liza. Se registra una fiebre común a todas las latitudes. Y como en una tregua de las rivalidades — ocultas o visibles — y de los más violentos antagonismos, se baten unidos algunos que en el fondo se odian...

Y en todos los confines de la Tierra, expresándose en todos los idiomas conocidos, la misma pregunta: ¿Cambiarán la faz del mundo los resultados de la sangrienta querrela? ¿Será afirmada en términos definitivos la autonomía del hombre, tan sagrada como el derecho a la vida? ¿Sufrirá mutaciones profundas, sustantivas, reales aquello que es ya considerado como inalienable atributo de cada individuo? ¿Emprenderá distintas rutas que las seguídas hasta ahora el humano linaje?

Las dominaciones no tienen color, ni se atenúan o se agravan según la bandera nacional en cuyo nombre sean ejercidas. De una raza sobre otra raza, o de un individuo sobre otro individuo, siempre son, vistáse como se las vista, la más irrisante expresión de la injusticia.

Cada uno de los actuales combatientes lleva enhiesta en su entraña viva una bandera invisible en que está escrito: «Por la Libertad, por el País, por la Justicia».

Y a ellos corresponde — y a nadie más que a ellos — transformar en realidad viviente esos principios. Méjico, 1943.

¿Viajará el hombre...

(Viene de la página 2)

grande del mundo? ¿Qué se sabe más en los círculos helicistas o milares rusos y norteamericanos? ¿Por qué razón se cree de todo el mundo, a los astrónomos y a todos los hombres de ciencia cuanto se ha los hombres de campo de la astrofísica hallado en el campo de la astrofísica? Hacemos estas preguntas porque recordamos que a principios de julio de 1959 unas pocas líneas, al parecer sin importancia, «perdidas» en un millón de letras de la prensa diaria, anunciaban desde Washington que la marina de los Estados Unidos estaba construyendo el radio telescopio más gigantesco del mundo en un valle aislado del Estado de West Virginia. Se hacía público que el telescopio podría explorar una distancia de 38.000.000 de años luz, es decir, más de seis veces la distancia del telescopio de Monte Palomar, que sirvió para hacer los importantes descubrimientos que comentamos. El gran telescopio anunciado ya se estaba construyendo cuando dieron la noticia el 3 de julio de 1959. ¿Por qué se hace silencio en su redacción?

Volviendo al principio de esta parte del trabajo: «¿Viajará el hombre a la velocidad de la luz?» Un pensamiento o intuición nos asaltó a la velocidad luminosa, si se pudiera con miles de millones de estrellas, con miles de millones de planetas, satélites, asteroides, etc., formando volúmenes y «pesos» astronómicos incalculables. Se trasladan a velocidades de 138 kilómetros por segundo consideramos que no es insensato considerar que el hombre logrará viajar a las mismas velocidades que se trasladan otros cuerpos por el Cosmos. Mientras parece estar preparándose para ello, aumentando su longevidad, su promedio de vida que le permitirá realizar viajes intergalácticos.

No es cosa de locos creer que será posible viajar a la velocidad de la luz teniendo en cuenta el acelerado ritmo del progreso de las ciencias, de las técnicas y del maquinismo, particularmente después de haber descubierto Werner Heisenberg la fórmula que explica todas las cosas en el campo de la Física. Para llevar a cabo cualquier obra el hombre necesita contar con los conocimientos, los elementos y los materiales necesarios. Y la realización de la tarea precitada: «exploración etotal» del Cosmos, exige poseer, previamente, lo primordial: conocer todas las leyes físicas que rigen el Universo. Parece que ya empieza a conocerlas y podrá averiguar el porqué de las mismas, de sus relaciones, de sus movimientos de la materia cósmica o al menos estará en medida de profundizar sus estudios al respecto hasta un límite que parecerá inverosímil a la inmensa mayoría de los seres humanos. Conociendo todas las leyes físicas de la dinámica biológica universal podrá usarlas. No dudamos que el hombre se ingeniará como, lo importante es constatar que se han iniciado los trabajos en este sentido.

Floreale Ocaña

Le Comité Régional de la C.N.T. Espagnole en Exil COMMUNIQUE

Dans la nuit du 11 au 12 octobre 1961, la Police a procédé à l'arrestation de plusieurs membres de la C.N.T.E. dans Paris.

Devant cet arbitraire, la Commission Régionale élève la plus véhémente protestation.

Rien ne justifie l'attitude dont est victime la C.N.T. E., organisation anarcho-sindicaliste, sans appartenance politique d'aucune sorte.

Elle rappelle que depuis 22 ans qu'elle est en exil, elle s'est toujours conformée aux dispositions de la Convention de Genève, sauf pour prendre place pendant la période tragique 1940-1944 aux côtés des défenseurs de la liberté.

Pasado, presente y futuro de España

(Continuación y fin)

Las democracias del mundo se están equivocando, a no ser que estos demócratas persigan unos fines distintos a los que yo creo que se deberían seguir.

Creo que ha llegado la hora de poner las cartas boca arriba y que cada cual elija el camino que crea mejor encuadrado en su sentir. Yo por mi parte ya lo tengo elegido, y lo voy a exponer en el presente que presento.

La fase trascendental en que la actualidad se despara a todos los que sienten dentro de su ser los ideales de libertad y de humanidad, les exige que recapaciten firmemente y con mucha serenidad la trayectoria a emprender. Yo he sido siempre un colaborador de aquéllos que han estado al lado de los abajo, y éstos siempre creí que eran las democracias izquierdistas. El desarrollo de los acontecimientos internacionales parece ser que se van encuadrando hacia la formación de dos frentes. En el frente occidentalista entran todos los que están dispuestos a defender el sistema capitalista actual, todos los que obedecen los mandatos de la Iglesia Católica y todos los que pretenden mantener las viejas castas militares, por el otro lado el comunismo internacional.

Si de verdad los pueblos liberales los que son verdaderos demócratas, están dispuestos a la lucha para que los derechos del hombre sean respetados, deben acelerar sus actividades para organizarse debidamente hasta llegar a la consecución de los ideales más humanos.

Que se tenga muy en cuenta que los pueblos ya no se compran con dólares; lo que si pasa, es que hay gobiernos que se venden a su pueblo, lo que no es igual, y el gobierno español está dispuesto a hacer todo...

das las concesiones que se le presenten para poderse mantener en el poder.

Para esta cruzada final caben desde los católicos de buena fe hasta los anarquistas: El programa a realizar ha de ser ambicioso en extremo. Los puntos básicos han de ser lo suficiente fuertes para que el triunfo que se consiga quede asegurado para muchísimos años. A saber: Régimen laico. Enseñanza, única, obligatoria y gratuita. Libertad de cultos. Libertad de prensa y de asociación. Nacionalización de monopolios y de las grandes industrias. Horario de trabajo semanal de 40 horas incluidos empleos del Estado. Disminuir en un 50 por 100 la burocracia. Expropiación de tierras con o sin indemnización. Fomentar el cooperativismo en la agricultura. Elección del nivel de vida del trabajador en un 50 por 100. Disolución del ejército. Disolución de las academias militares. Tratados comerciales con todos los países. Política nacional neutralista. Austeridad administrativa.

Con este programa debemos presentarnos ante el pueblo, aun sabiendo que algunos que son liberales, simplemente liberales, algunos de las derechas democráticas y quizás también algunos pocos llamados de izquierda, les va a parecer extremista; a los norteamericanos aún les parecerá mucho más avanzado, pero es que de deben darse cuenta de que este programa es lo mínimo que exige a los pueblos más moderados; deben saber todos los que se oponen a este progreso social y político que esto es lo único que puede detener al comunismo estatal, porque al comunismo ya no se le puede vencer ni aun detener con las armas, porque si pretenden esto no saldrá nadie vencedor; tampoco se le

puede vencer enviando desgraciados a Cuba, y luego el señor presidente de los Estados Unidos tener que curarse pesámes a las madres de los que cayeron. Al comunismo se le humillará hecha frente si en vez de dejar que todos los fascistas del mundo se cobijaran con el abrigo de las democracias, si este abrigo hubiese servido para arropar a tantos millones de hombres que están esparcidos por el mundo clamando justicia y humanidad. Los españoles que defendieron a la República eran los verdaderos defensores de la libertad, y a las madres, hermanas y esposas de los que murieron, no solamente en nuestra guerra, sino que también fueron muchos los que murieron en los hornos crematorios de Alemania, no han recibido de vosotros ninguna misiva de condolencia.

Creo adivinar que para el futuro habrá un frente occidental bien organizado pero mal orientado, puesto que en él formarán todas las fuerzas reaccionarias enloquecidas por la presencia del comunismo, y con ellas no pocos que aun siendo opuestos al franquismo se acogerán a él como a mal menor. Los intereses creados casi siempre suelen dominar a los espíritus endebles, a los caracteres y hasta hacen olvidar lo humano.

Los hombres que aún representan a la España republicana, igual los del interior que los del exterior, han hecho una política nada efectiva durante 20 años ya que nada práctico se ha visto. Se han pasado todos estos años lloriqueando y mendigando a Norteamérica.

A los norteamericanos al igual que aquéllos que están asociados con ellos, lo que se les debe de decir si es que hay la hombría que se precisa y la visión del momento en que el mundo va desarrollándose, y si es verdad y no demagogia todos aquéllos discursos que en tiempos fáciles se hacían a las masas españolas seguidoras de estas promesas, si todo esto es verdad y no mentira, lo que ha que decirles por última vez, y en caso de una negativa pasar a la acción desde el plano que sea, es hacerles la advertencia y la amenaza de que los españoles, ya sólo ven un muro fijo en donde apoyarse y que este muro está precisamente en el polo opuesto a ellos, a Norteamérica se le tiene que decir que en los talleres y en las fábricas y en todos los trabajos y también en todos los medios universitarios, en cantidad de técnicos y también en los medios intelectuales el ambiente sube muchos enteros en el sentido contrario a lo que ellos están defendiendo.

Ya no se puede decir al pueblo que se van a marchar unos para ponerse otros. El pueblo ya no cree en los sistemas del siglo pasado y principios de éste, en que se turnaban los liberales con los conservadores de la dirección del país, porque las guerras y las luchas, lo mismo que dan tristes por las víctimas hechas, tienen la virtud de hacer andar más deprisa, que España tiene la necesidad de adelantarse en un día todo lo que se hubiera dado si la justicia del mundo hubiese sido justa ganando la guerra. Los hombres del mundo están en marcha y esto no lo puede detener nadie ni nada.

Se moteja de comunistas a todos los sistemas liberales antes expuestos, cuando yo digo que esto se le debería denominar forma de administración humanista. Porque yo no creo que esto sea patrimonio de los comunistas o de socialistas o bien de anarquistas; esto es solamente patrimonio de todos los hombres que sientan el progreso, que sientan el bien y que sean honrados administradores de las riquezas del pueblo.

Un anónimo

NDLR. — Repetimos que hemos dado acogida a este escrito recibido del interior para llamar la atención de los compañeros acerca de cómo evoluciona la mentalidad española sin una mayor intervención del cenetismo.

F. Ferrándiz Alborz

(Viene de la pág. 2)

Los singulares méritos contrados por Ferrándiz en su apostolado docente, a través de rancheritos y rancheritas, lo elevan al rango de un liceo provinciano. Y helo enseñando a Platón y todos los filósofos, antiguos o modernos, en su cátedra.

Se había orientado completamente, siendo ciudadano uruguayo, y hablaba o escribía como tal. «Nosotros los uruguayos...» ¡Cuántas veces no se lo escuchamos y leímos!

Pero conservó intacta el alma libre española. En las publicaciones de entrambos hemisferios que aparecían sus escritos, siempre la riqueza castellana de nuestra literatura y poesía ibérica brota a raudales.

Crítico, ensayista, su pensamiento y sensibilidad desbordaban todas las temáticas. Estilo lúcido, brilló por su claridad y proyecciones. Autores y antologías americanas, europeas, asiáticas, les eran familiares. Y de cada producción ajena sabía sacar lo brioso, dialéctico, humanizado. A toda hora, liberal... Sin apriorísticas... Salvo su sentimiento e intelecto humanistas.

¡Qué alegría verlo por las exposiciones de pintores noveles, su rostro manchado por la erisipela, con porte de hombre que ríe» a lo Victor Hugo, el ojo fino en los menores detalles de cada factura! Y, luego, su juicio impreso, en cualquier revista, contempóranea o periódica, sagaz, ponderado, justo. Ni más ni menos que de un veraz crítico de Arte.

En la bibliografía tenía su fuerte de erudito internacional, resaltando, a veces demasiado prolijo, los valores bibliográficos en moda o démodés. Lo mismo viene a ser. Porque la biblioteca es de un valor permanente, eterno, cuyos autores clásicos, dejarnos sabor agradable de sapiencia o deleite.

En el mismo comenzó a cultivar la biografía. Su libro «La bestia contra España», que nos dedicó cariñosamente, es el primer testimonio de lo dicho. Más que una autobiografía, la obra es compendio de ideales y angustias civiles en su alma. Panorama, historia y porvenir nacionales tienen tal dimensión gráfica, que las páginas constituyen revelación.

No era Ferrándiz intelectual puro. ¿Quién puede serlo? Y, menos, en una Península en que todo está, desde siglos, por hacer. La «Castilla en escumbros», de Senador Gómez, o «España Invertebrada», de Ortega, reclaman el concurso cordial e inteligente de los «cultos», en primer lugar porque deben ser cateóricos, artistas, poetas, artesanos, hombres de cultura y cultivo quienes marquen el paso.

En ese sentido, Alborz lo marcó desde su juventud, pisando por donde los liberales doceañistas, nuestros republicanos, librepensadores, socialistas. Desde la dramática y la lírica del Siglo de Oro, y al través de las Escuelas sevillanas, toledanas, aragonesas, de juristas, traductores, pensadores, Alborz no pierde la pista.

Quando nos conocimos estaba considerado «dargo-caballerista». Al efecto, el folleto sobre don Francisco revela su admiración más cabal por el hombre rudo, hábil y oportuno más práctico que teórico, que fue Largo Caballero. Con todo, reposadamente, su cariño iba en pos del sentido humanista que del Socialismo tiene de los Dios. Y su lógica filosófica tiene la reciedumbre que encarna Besteiro. En una palabra; no había «Biezra» respecto a los maestros: Vera, Barrios, Iglesias, Meabe, etc.

Ferrándiz es un símbolo de la Alianza Sindical desde el instante en que, hace años, colabora en el Suplemento Literario de SOLIDARIDAD OBRERA y otros portavoces libertarios. Sus artículos no versan temas sindicales, sino teóricos, en torno a las letras. Mas la conjunción está verificada, y los lectores cenetistas gozan con una pluma de abolengo socialista.

la opinión pública de lengua castellana en ultramar quien saborea las producciones en prosa cotidiana del extinto.

El azar nos separó hace pocos años. Las Farcas nos han separado para siempre jamás. ¡Vayan en su preciosa memoria mis siempre vivas!

T. F. CANO RUIZ

SUSCRIPCION PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

Table with columns for names and amounts. Includes: Suma anterior 538,50; La Grand Combe: C. Lorente 10,-; Toulouse: Sesma 5,-; Canadá: Fajardo 23,56; Castelsarrasin: R. Rivera 5,-; Firmaty: José y Esperanza 10,-; Aurelle: Ambrosio Serena 4,40; París: Jaime Casellas 5,-; R. Liop 10,-; Jacques-Berthe 5,-; Valentin Cacho 10,-; Familia Marin de Houilles 16,-; Agustín Torta 5,-; F. Local de Drancy 20,-; Arturo Martínez 5,-; Barot 5,-; Antonio Calvo 5,-; XXX 4,-; Alandi 10,-; Luis Gimeno 5,-.

Total 774,46 Sin duda confiando en lo hablado en el II Congreso de Limoges, nuestras listas por ancianos han sufrido un bajón. Seguro que el S. I. dentro de poco se preocupará del asunto. Mientras tanto, si el bajón subsiste, con gran pesar nos veremos obligados a reducir la ayuda a tenor de la cantidad mensualmente ingresada. Muy satisfechos de los compañeros que contribuyen... y un llamado a los compañeros que pudiendo dar hasta ahora no lo han hecho.

En la próxima lista de beneficiarios constarán dos compañeros de Burdeos y uno de Perpiñán. En total 27.

El último donativo de Prades (Esteban, 10,- NF) en realidad corresponde a: Esteban de Prades, 5,- y a Martínez de Saborre.

La lista de donantes de la F. L. de Auverville completa la cantidad de 56,- NF (ya publicada) de la siguiente forma: José Zaragoza, 5,-; Gregorio Azcona, 5,-; Antonio Benito, 5,-; Manuel Banzo, 5,-; José Monzón, 5,-; José Cambra, 5,-; José Vila, 5,-; Severo Urrea, 10,-; Federico Solanas, 5,-; Manuel Sanjuán, 2,-; Luis Thiema, 2,-; Cosme Malnar, 2,-. Total: 56,- NF.

EN GRENOBLE GRAN MITIN DE ALIANZA SINDICAL

Organizado por la Comisión de Enlace de Grenoble CNT-UGT de España en el exilio con la colaboración de la CNTF y CGT-FO. El domingo 29 de octubre a las nueve de la mañana en la Bolsa del Trabajo de esta localidad.

Tomaran parte: Un delegado de la CNT francesa.

FRANÇOIS PERRET Por la UGT de España en el exilio.

JOSE BARREIRO Por la CNT de España en el exilio.

FEDERICA MONTSENY Españoles antifascistas, acudid todos.

Por la tarde gran Festival de variedades organizado por S.I.A. en colaboración con el dinámico grupo artístico Arte y Cultura, que dirigido por su infatigable director José Díaz os dará el máximo de satisfacción y alegría. En la Sala de San Bruno.

CRUJIDOS

Si te declaras antifascista, malo; si te pronuncias contra el bolchevismo, malo; si te confías a la democracia, malo.

Ser cenetista deviene complicadísimo, e interesantísimo.

C.N.T. con mayoría en campos de concentración, en compañías de trabajo, en las minas, en el agro, en los hospitales, en cuatrimuros. Ser confederal es, realmente, un sacrificio voluntario.

Un Sabatè, por valiente y arrojado se le hubiese conceputado Héroe en no importa que elemento estatal hubiese figurado.

Mitò en la C.N.T. y hay empeño oficial y periodístico en proclamarlo bandido desalmado.

Cargar con todas las responsabilidades, incluso con las no ocurridas, es, de toda evidencia, una forma de valorizar a nuestro elemento.

Un servidor lleva a cuevas 1 año, dos meses y veinte días de arenas, dos días de cloruro y treinta de alojamiento aconsejado. Y una conducta blanca como su conciencia.

A Fernando VII los españoles lo adjectivamos de tirano; nadie nos lo discute. Al tirano de ahora lo llamamos lo mismo, y visto su poder sobre vidas y haciendas sería exagerado suponerle Jesucristo. Más fino no conseguimos hablar.

La razón humana por encima de la razón de Estado.

Que el mal se edije en el Kremlin o en El Pardo, es el mal mismo el que emerge de ambas chimeneas.

Un inocente entre dos aprehensores es un espectáculo que deja a la sociedad confundida.

Herr Hitler: contra tu supervivencia, siempre. — Z.

Librería «SOLI»

OBRAS DE INTERES GENERAL (en NF)

- Julio Patán: «Aguas del Atlántico», 0,50. Federico Urales: «La Anarquía al alcance de todos», 0,30. Federica Montseny: «Anselmo Lorenzo», 0,30. Sebastián Faure: «La anarquía. Quiénes somos», 0,40. «Antología libertaria», 1,30. «Biografía de Bakunin», 0,60. «Los crímenes de Stalin», Kruchenko, 0,60. Ricardo Mella: «La coacción moral», 1,00. Angel Sibilancan: «A caballo de los Andes», 0,50. F. S. Figola: «Cartas sobre la religión», 0,90. «Congreso Constitutivo de la Confederación Nacional del Trabajo», 0,70. José Oiticica: «Crítica anarquista», 0,50. «Ryner-Reclus, dos hombres de buena voluntad», 0,40. E. Malatesta: «Entre campesinos», 0,70. B. Diaz: «Enseñanza laica». A. G. Nieto: «España, el Movimiento Libertario y los traidores», 0,90. F. Ocaña Sánchez: «El Estado», 0,70. Mogrovejo: «Historia de un crimen», 0,40. Luis Fabbri: «Influencias burguesas en el anarquismo», 1,00. Joan del Pi: «Interpretación Libertaria del Movimiento Obrero catalán», 0,30. Víctor García: «Incógnita de Indoamérica», 0,90. «Karaganda» (Edic. CNT), 0,40. Varios: «Lecturas para los jóvenes», 0,25. Anselmo Lorenzo: «La ley del número», 1,00. Gtros y pedidos a Roque Liop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (10). CCP Paris 4308 09

(Continuación y fin)

Mi querido amigo, no pienses que es mi intención catequizarte para que cambies de manera de pensar, si es que piensas como tus dirigentes. Nada de eso; para mí un hombre coaccionado es un esclavo y yo deseo mucho que tú seas libre de opinar como quieras. Simplemente no hago nada más que exponer los hechos, sin malicia alguna. Tampoco quiero explotar tu fibra sentimental hablándote del millón de muertos de nuestra guerra civil, ni de los asesinados después de ella por los falangistas, con ser un sobado tópico. De lo que yo me acuerdo en estos instantes es de la botafeta que me dió un guardia de seguridad por romper los cristales del comercio tñen venias tú conmigo. Y me acuerdo de la noche que fué derribada la estatua ecuestre de Felipe III «Marchate, Alfonso...» y decía: «No se ha ido día civil de la gente cantaba aquello que le hemos «echado»...» (La noche anterior la Guarnición republicana en el Prado). ¿Y de verdad quieres traer a su nieto? ¿Qué dirían los rto, aquellos del Circulo Socialista de nuestro basas con bombin, junto a Anselmo Lorenzo — para conmemorar el Primer de Mayo? ¿Qué diría el ídolo del pueblo, el de los Romanos antonomástico y anticlerical? ¿Es posible que la nación entera se equivocara entonces al desear la República sangre por defendénderla? ¿Cómo juzgar ahora los inductores revolucionarios de las organizaciones obreras durante la República? ¿Y la revolución de octubre esperar a Javier Bueno — otro de los fusilados por el falangismo — a la Estación del Norte a su regreso de Asturias y luego nos apalearon los guardias bien, cuando mi que los dirigentes socialistas nos querían confundir a los españoles con unos ingleses? Y que me dices de ese afán reformista de embalsarnos a todos, a los de la UGT y a los de la

(Continuación y fin)

CNT, junto con los católicos, falangistas y comunistas en una misma sindical? Bueno, dicen los comunistas, no; pero a mí me consta que ya se hallan infiltrados en los Sindicatos Vericales con miras al día de mañana; y de realizarse ese sueño, tal y como están las cosas en el mundo, se llevarían la parte del león o convertirían la Sindical en un campo de Agramante, incapaz por las contradicciones de sus tendencias internas de hacer nada útil por los trabajadores. Me parece a mí que como ensayo de Central única ya tenemos bastante con el realizado por el falangismo en España, sin tener necesidad de buscar otros ejemplos más allá de nuestras fronteras, donde abundan bastantes, todos fracasados. Los católicos son como son, los ugetistas también, y nosotros lo mismo; de los falangistas ya hablaremos cuando desaparezca Franco. Yo, por lo menos todavía, no soy de los que sustentan esa peregrina teoría de que si los falangistas renuncian a su pasado, podemos entrar todos juntos por la puerta de la Libertad en el solar ibérico. Yo creo que en Nuremberg las únicas horcas que faltaron por levantar fueron las destinadas a los falangistas españoles, responsables de tantos crímenes como sus correligionarios alemanes. Los comunistas son otro cáncer. Tú sabes que siempre nos hemos llevado mal con ellos y no hay razón para pensar que en el futuro vayan a cambiar las cosas. No obstante, con los comunistas hemos luchado juntos en más de una ocasión y no sabemos si todavía volveremos a hacerlo para darle el empujón final al dictador. Eso el tiempo y las circunstancias lo dirán. La CNT seguirá siendo una organización sindicalista revolucionaria de orientación anarquista o libertaria, si lo prefieres. Casi puedo afirmarlo: Su línea de conducta será la misma, antiautoritaria y antiestatal; sus tácticas seguirán siendo las de acción directa, porque los arbitrajes a cargo del Estado no nos han convencido nunca, y

(Continuación y fin)

EN CLERMONT-FERRAND El domingo día 29 de octubre 1961 a las 15 h., a cargo del Grupo Artístico Cultural de esta localidad, el cual pondrá en escena el sainete «Tiquis Miguis» de Vital Aza, seguido de un nutrido repertorio de variétés. Esta fiesta se celebrará en la Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo de esta villa.

(Continuación y fin)

Además, en el supuesto de que esa central sindical única, apolítica e independiente, pudiera hacerse realidad, desde luego no será dentro del régimen franquista, pues seguiría siendo impopular, a pesar de las lucubraciones sofisticadas del señor Giménez Torres, sin contar que la CNT no aceptaría y suponeríamos que los trabajadores socialistas tampoco, la colaboración con el régimen. ¿Cuál? ¿Le monarquía liberal «donjuanista» o la III República? Más fácil es de creer que sea la monarquía, lo que dején de ella, pues de ser la república sobran todas estas disquisiciones. La monarquía, al suceder al franquismo, coincidiendo todos, tratará de conservar en lo posible, las instituciones del régimen actual, incluso los sindicatos, aun cuando en su estructura introducirá ciertas reformas, pero nunca las suficientes para correr el peligro de que se le escape de las manos su control. Eso está claro, y más claro

todavía, que una central de esas características sólo podría beneficiar a los partidos encuadrados en la legalidad del nuevo régimen... con lo cual verían realizado su sueño ciertos señores amigos de implantar en España una socialdemocracia parlamentaria al estilo de los países centroeuropeos.

Si siguiendo el razonamiento de este orden de cosas, podemos llegar a conclusiones convincentes. Decimos que los beneficiados con la creación de la central única serían los partidos autorizados por el nuevo régimen, entre ellos, naturalmente, los socialcristianos. Precisamente hacia ahí apuntan las intenciones de esos teóricos del sindicalismo humanista. Nadie duda en España de la enorme influencia de la Iglesia sobre el Estado actual. El Concordato firmado entre la Santa Sede y el gobierno franquista es una buena prueba de la preponderancia clerical en España, donde existen poderosas organizaciones de su hechura, tales como el Opus Dei, del cual es cabeza visible el señor Ullastres. Por tanto, no nos puede extrañar que mañana los católicos, con el apoyo de la monarquía, quisieran hacer de la central única una central confesional dependiente de la C.I.S.C., como hasta ahora se ha pretendido hacer falangista a la CNS. De todas las maneras los trabajadores íbamos a sacar los pies fríos y la cabeza caliente, porque nosotros no podemos llegar a creer que la reacción latifundista, burguesa y clerical esté dispuesta a hacer dejación de sus privilegios en beneficio de los obreros.

dro, y si somos capaces, aprovechar todas las oportunidades que nos ofrezca para tumbarla, ya que no hemos sido capaces de hacerlo con Franco.

Sin embargo, me asalta una duda: ¿Será la monarquía liberaloide la sucesora del franquismo? Esa es la cuestión. De hecho, según Franco, España hace tiempo es una monarquía y él... el rey. Para demostrarlo, en este aniversario del 1º de octubre acaba de distribuir títulos de nobleza entre sus antiguos compañeros de armas, como lo hizo Napoleón con sus generales. La monarquía de Franco es una monarquía militar, y al régimen, ya lo ha dicho, «sólo sucederá el régimen». O sea, los militares, los del 18 de julio, los de siempre. Pues el movimiento nacional fue obra de los militares y no de los falangistas, pobres necios utilizados en su día por la reacción para conseguir la ayuda del fascismo mundial y dados de lado cuando dejaron de serla útil. Lo más que podemos esperar de esa monarquía militar es una suavización relativa en sus procedimientos, una falsa libertad «controlada» con mano de hierro. Porque el régimen militar — la dictadura — tiene asentados los pies sólidamente en el suelo, con la complicidad de las «democracias occidentales». Como bien decía el Comité Nacional de la CNT de España, en su manifiesto del 18 de Julio pasado, el franquismo, que carecía de legalidad jurídica, con el tiempo la ha adquirido «de facto». Y si algo podemos hacer contra él, es volver a los tiempos de cuando vocábamos los periódicos en nuestro barrio: empujar a la clase trabajadora a la conquista de sus reivindicaciones económicas, a luchar por la emancipación del pueblo de la miseria en que vive, contra este régimen o cualquiera, sin esperar más tiempo, dando de lado a tanto castelazo y a tanta traposonda política. «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos. Ni Franco ni sus sucesores monárquicos nos llevarán jamás al socialismo ni a la libertad.

Un abrazo como en nuestros mejores tiempos.

ALEVOSIA

UNA localidad importante en la región levantina. En julio del 36 su fisonomía cambió totalmente. Temeroso el señorío por sus muchas exacciones, picó espuelas a fin de no rendir cuentas. Aquellos que no lograron huir y a los cuales la conciencia les acusaba a gritos, presa de temor, no sabían qué hacerse.

Desempeñaba la alcaldía un maestro albañil con cierto buen sentido y no escasos conocimientos societarios, como hijo que era del trabajo. El pueblo depositó en él su confianza. ¿Jugaba limpio? Amparó al cura párroco, amigo y compañero de correrías cinegéticas y durante tres años estuvo escondido en su casa. El mosén contaba como fugitivo. Mediaron promesas de salvación si cambiaban los vientos que impulsaron a precaverse al alcalde.

Esto prueba que no tenía fe revolucionaria, que jugaba con dos barajas, que el secreto de ocultación de un enemigo público constituía una falacia grave y un abuso de confianza no menor, exigiendo el popular condigno merecido.

— Confía en mí si la victoria es nuestra, que yo haré por tí entonces lo propio que tú ahora conmigo.

Canilena un día y otro repetida. Intoxicado de promesas, esperando en el triunfo de ellos más que en el nuestro. Así transcurrió su actuación, la verdad, sin otro cargo imputable que el sobredicho, bien que la fama insospechada y por tanto inultra su fidelidad revolucionaria desmentía, mereciendo el calificativo de traidor.

— No tengo la conciencia tranquila — le dijo un día al plebano.

— Eso no es de este momento. En este momento Dios está vuelto de espaldas y no ve lo que se hace.

— ¿Conoce Dios lo que es antes de ser?

El cura hizo la cruz en el mantel con los dedos mojados en vino. Y dijo después:

— ¡Pñales con tus preguntas...!

— No, no tengo la conciencia tranquila.

— Déjalo de mi cuenta y descansa, ya me conoces...

Triste despedida del invierno. Cuando florecían los almendros y el cuadro primaveral era más atrayente... ¡ellos!... las hordas xenófobas y mercenarias, muy superiores en número y armamento pero sin el ideal de lucha de nuestro espontáneo ejército. ¡Qué fácil triunfo, qué mendaz galardón, qué cativa victoria de pan comido! Los más bien equipados tardaron tres años en aplastar, no vencer, a los menos sin armas.

Comenzó el desquite. Las escuelas, la cilla, la alóndiga estuvieron habilitadas como cárcel. Ofiase el reboble de las ametralladoras sin cesar de llover balas; abastecieron el cementerio de cadáveres. El cura párroco, apenas arribaron los suyos, salió del escondite y abrió las puertas de la iglesia.

Las aprehensiones comenzaron por los «gordos», por el alcalde, flaco de suyo. Llamó al cura... y no le oyó... Al tercer aviso, parecido a salir los cabestros y llevarse al corral el toro, el «pater» personóse en el almudí, que es donde el exalcalde hallábase detenido.

— Haz confesión general, que va a ocurrir fatalmente lo que temes.

— ¿Y usted qué...?

— Salvo auxiliarte espiritualmente, nada.

— Eso no es lo prometido. Yo le salvé a usted ocultándole en mi casa con riesgo de la vida.

— Pero tú eras un demonio y yo no. No niego que los demonios tenéis buenas acciones. Después de confesarte iba a darte un recado para Dios, y por lo que veo no es para tí tal encomienda.

— Sólo usted tiene la culpa de mi muerte en deuda con los míos, fío embustero.

— Oye, tú...

— ¡Ah, si no fuera por esta rejal...!

PUYOL

V. García y Alberola en Orleans

COMO estaba anunciado, el día 9 de los corrientes, se presentaron a la colonia española de Orleans, los compañeros citados para tratar de la Revolución Cubana y su proyección en Latinoamérica. La exposición fue interesante. Las intervenciones, impregnadas de tono cortés y cordial por propios y extraños, nos llevaron a la conclusión que todos los partidos tradicionales y todas las organizaciones han de tener muy en cuenta la capacidad de lucha de la juventud y disponerse a solidarizarse con ella para que, con la experiencia de lucha, en lo que concierne a España muy especialmente, por el hecho de tener las miradas puestas en el porvenir de nuestro país, se tenga presente que ninguna fuerza puede llamarse revolucionaria ni obrar como tal, a partir del momento en que se someten las aspiraciones de libertad del Pueblo a un Estado, sea cual fuere su denominación.

Lo que cuenta es el individuo y la colectividad humana, en su aspiración de realizaciones populares de carácter revolucionario en todos los aspectos de la vida social, económico cultural, etc. Hacer lo posible para que la esclavitud de los trutts, de los patronos, el productor no caiga en la esclavitud del Estado, convertido en patrón absoluto, con todos los privilegios y prerrogativas. La actitud, profundamente objetiva de ambos disertantes, fue encomiada por la asistencia, aun por aquellas personas que no compartían los puntos de vista del concepto libertario.

Como siempre sucede en nuestros medios — y es una virtud que no debemos dejar de lado — amplió libertad fue observada para preguntar y rebatir conceptos verdidos. Ninguno de nuestros adversarios conceptistas podrá negar esa verdad ni hacer valer — saliendo de nosotros — criterios de absolutismo.

Nosotros — vinieron a decir nuestros amigos — exponemos nuestras razones y nuestros conceptos. Pero no los consideramos forzosamente absolutos. Cada uno de vosotros debe tomar de lo que nosotros exponemos lo que considere lógico, razonable. Para la persona de tendencia estatal, claro está que le parecerá buena una revolución que el Estado controle. Para nosotros, a partir de momento en que la clase trabajadora ve sometidas sus aspiraciones a la autoridad absoluta, dejó de ser una revolución.

Esperemos que las enseñanzas de esos hombres que han actuado en el movimiento del 28 de julio, no caerán en el vacío, y que los españoles sabremos mejor tener en cuenta las aspiraciones del pueblo el día en que la liberación de España del yugo fascista se produzca y que las inquietudes de nuestros hermanos del Interior se verán colmadas para bien de la clase trabajadora internacional.

Corresponsal

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Téle.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL 27-73. Círcos: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e).

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 3 90 NF Semestre 7 80 NF Año 15 60 NF

PASO A LA JUVENTUD

por Alonso QUIJANO



HACE muchos años, tantos que las cabezas estaban pobladas de cabellos y muy pocos de ellos eran canos, la España trabajadora se desenvolvía como uno de esos ríos que, aparentemente tranquilos, cualquier simple deshielo puede convertirlos en torrentera impetuosa que inunda vegas y sembrados.

Se había terminado la segunda gran guerra, si por terminar debemos entender «la paz» de que disfrutamos. En todos los oídos martilleaba el slogan propagandístico de los vencedores: en unos, porque veían llegar el fin, o parte del fin, de las calamidades impuestas por el fascismo internacional; en otros, por que de acuerdo con la misma propaganda, no tenían más que preparar las maletas y largarse con viento fresco a cualquiera otra parte. En talleres, fábricas y hasta incluso porterías, circulaba prensa clandestina. Los ánimos eran poco menos que incontrolables. Todo el pueblo trabajador, o casi todo, quería contribuir a la precipitación de los acontecimientos. Pero, el tiempo pasaba y aquellas palabras de «democracia y de libertad», que habían sido escuchadas con veneración durante el conflicto, no acababan de tener sentido práctico en España. Sin embargo, todos seguíamos en nuestros puestos sin que se produjera una sola deserción.

Y comenzaron a ser detenidos comités, simples lectores de octavillas o de periódicos subrepticios, cotizantes que, faltos de otras cualidades, contribuían, a su manera, a la causa común. La O.N.U., ya constituida, discutía el problema español. Las noticias de radio eran comentadas y divulgadas casi públicamente. Se esperaba de un instante a otro el trueno que político de España. Mas nada de lo prometido y esperado se produjo. Luego...

Aquel florido vergel, cuyo principal colorido era la más lisonjera esperanza y cuya delicada fragancia era el optimismo, quedó convertido en una especie de páramo, donde las escasas flores que no quedaron tronchadas por el pesimismo tuvieron, y tienen, que hacer mil equilibrios para no ser vencidos totalmente por los embates del tiempo, por las vicisitudes pasadas, por los sufrimientos presentes, por la crítica corrosiva que amilana y deprime bastante más que las persecuciones, los apaleamientos y los encarcelamientos, de que tan consumado maestro es el franquismo español.

Si fuera creyente, esperaría que un milagro volviera a despertar el decimiento casi colectivo de las masas trabajadoras de España. Pero como no lo soy, porque creer es no pensar ni soñar y yo quizá piense y sueñe en demasía, he de considerar que existe algo muy importante y digno de tener en cuenta a la hora de calibrar las posibilidades evolutivas de la actual situación política: *La juventud española*. A ella, pues, dedico este trabajo.

La juventud española está inédita, nadie sabe hasta dónde es capaz de llegar ni lo que puede dar de sí en cuanto a revolucionaria. Es algo parecido a esa flor nacida en pleno campo y cuyo perfume lleva el viento, esperando días, semanas, meses, años, que alguien la recoja y tras-

lud un brusco despertar después de un prolongado sueño, peligroso resultado asimismo presentarnos a la *juventud obrera española* sin haber dejado en el cuarto de los trastos viejos, no la parte mala de nuestras ideas, que yo considero que no tiene ninguna y que está exenta de nocividad, sino la perniciosa de nuestros propósitos personales, no siempre nobles, con todo su bagaje de resabios, intrigas y demás feos procederes, feos en cualquiera, pero mucho más feos y censurables en nosotros, porque así como la gravedad está relacionada con la distancia y el volumen de los cuerpos, así también el pecado y sus consecuencias están íntimamente ligados a aquellos que a todas horas predicaban su virtud, como si como la gravedad está relacionada con la distancia y el volumen de los cuerpos, así también el pecado y sus consecuencias están íntimamente ligados a aquellos que a todas horas predicaban su virtud.

Es preciso, por tanto, tratar a la juventud española con el mismo cariño que la madre prodiga a sus hijos, con idéntico proceder ejemplar que los padres emplean, o han de emplear, con sus descendientes, con igual tono orientador que a sus alumnos dedica un buen preceptor. Es importante no olvidar que el «chaz lo que yo digo y no lo que yo hago» ya no tiene aceptación alguna en España. Ni creo la tenga en ninguna otra parte del mundo. Solamente ejerciendo la solidaridad de que siempre hemos sido los primeros en dar pruebas; demostrando con cuantos hechos se pongan a nuestro alcance que la valentía reflexiva es más eficaz que la impulsiva; defendiendo que la razón ha de ponerse por encima de la pasión y que esta no ha de ofuscar a aquella; enseñando que todo derecho implica un deber, y viceversa; poniendo en práctica la abnegación y el sacrificio con que en todas las épocas y frente a cualquier adversidad hemos sabido enfrentarnos; observando en cualquiera de nuestros actos que somos capaces de renunciar a lo personal porque prive lo colectivo; reconociendo que la juventud, como ha sido siempre, aquella parte de la humanidad que empuja al resto para que el progreso se extienda, el bienestar se generalice, la cultura sea asequible a todas las clases mientras éstas subsistan, las promesas sean efectivas y el ejemplo sea la estrella polar a su alcance para caminar sin tropiezos entre tantas tortuosidades; practicando, en fin, estas reglas e imponiéndonos de muchas otras obligaciones por el estilo, conseguiremos que la *juventud española* recupere el tiempo perdido durante estos últimos años, ya que si Franco y a su sistema les han costado dos décadas para adormecerlos, nosotros, con bastante menos, podremos ponerla en condiciones de heredarlos y de iniciar una marcha tan arrolladora, que no parará hasta que en el último rincón de España ondee la bandera roja y negra de nuestros postulados. ¡Adelante, pues, *juventud española*, y yo con vosotros, que soy y seré un sincero expositor de vuestras posibilidades y un ardiente defensor de lo que estáis llamados a ser: dignos emuladores de cuantos a través de los años y de los sinsabores que entraña toda lucha, principalmente si ésta es de tipo social, han combatido y combaten porque los trabajadores sean los únicos organizadores de lo que producen y los únicos administradores de lo que consumen!

En Venissieux

Para el día 22 de octubre de 1961 a las diez de la mañana en la Sala de Fiestas de Saint-Fons

GRAN MITIN

de propaganda confederal para dar a conocer los acuerdos del Congreso de Limoges en el que intervendrán los siguientes oradores:

Por las J.J. LL., compañero Boticario.

Por la C. de R. del Rhône-Loire: compañero C. Zimmermann.

Por el S. I., el compañero José Borraz.

Presidirá el acto la Federación Local.

El 22 de octubre y en la Sala de Fiestas de St-Fons, a las 2 y media de la tarde:

GRAN FESTIVAL ARTISTICO con una representación del grupo artístico «Tierra y Libertad», de Lyon y un escogido programa de Variedades.

(Espectáculo de arte y solidaridad formando parte de la jornada confederal del día 22.)

Peña del Khodib y Sierra del Antilíbano

(Continuación y fin)

Segun Herodoto, las tenaces uniones fenicias llegaron a las desiguales costas del Mediterráneo oriental, hacia el siglo XXIX de la Era pasada. En diferencia, varios tratadistas han indicado que dicho acontecimiento debió producirse por el siglo XXVI o por el siglo XXIV de la Era anterior a la presente. En la orla de aspectos, se comprueba que, en relación, no suele hablarse mucho de primeros pobladores. Aunque pudieron serlo en ciertos puntos, al alcance de la banda litoral situada al pie de la Sierra del Libano, Libanus, Djebel Libnan o Montaña blanca, parece que los fenicios hallaron que algunos parajes se encontraban habitados por tribus de la familia de los hamitas. Mas, no debieron ser muchas las agrías consecuencias. Mismo aparece el apunte de que los hamitas, poco a poco, fueron dejando su propio idioma. La zona tuvo su extremo septentrional por las proximidades de la salida del río Nar-el-Asi, alrededor de los 38° de Latitud Norte y de los 34-35° de Longitud Este. La parte meridional se encontró en torno del Carmelo, por los 32° latitudinales. El monte o promontorio del Carmelo presenta la altura de 525 metros. La faja de tierra tuvo un largor de más de 300 kil. y un promedio de 17 de anchura, esto es: unos 5.000 kil. Las principales ciudades fueron, de norte a sur, Arad, Tripoll, Biblos, Berito, Tyr y Acco o Tolemais. Arad o Aradus, a 60 kilómetros más arriba de Tripollis, siguió en importancia a Tyr y a Sidon, hoy Salda. Las juntas pastora-

les y agrícolas, instaladas por el interior, tendieron hacia el Este. Berito o Berytus, a 85 kil. de Damasco, es la Beirut del presente. La ruda naturaleza del solar favoreció el empleo y desarrollo de las comunicaciones por vía marítima. Biblos es la Sebali de nuestra época. El uso de la madera de los cedros, de grueso tronco, en la construcción de las embarcaciones, fue uno de los motivos de la ocupación de la cadena del Libano, cual el acopio de árboles llevó inclusive a la sierra del Antilíbano, a través del apreciado valle de Celestria, El-Bukaa en los tiempos actuales. Los fenicios se distinguieron en la fabricación del bronce, de los tejidos, del cristal y de la púrpura, lograda del molusco marino llamado murex o múrce. De igual manera, cultivaron las artes y el comercio. Su medio principal fue la magnífica flota, de buenos navíos. Del mismo modo, propagaron su extraordinario alfabeto, de vocales y consonantes, con un total de veintidós letras. Entre las joyas artísticas destaca la figura de la diosa Astarté y la cámara sepulcral de Amatunté. El Libano, con las plazas de Beirut o Beyruth, Sur o Tyro, Salda o Sidón, Tripoll, Khaldé y otras, aparece con el espacio de 10.170 km² y el atributo de 1.800.000 almas. Al Este, es territorio de Esh-Sham o Siria, con las villas de Damasco, Homs, Baniyas, Idlib, Lattaquie, etc., posee una superficie de 178.000 km² y una población de 3.600.000 habitantes.

La ciudad de Acco, Ptolomáís o S. Juan de Acre, en la actualidad se encuentra dentro del espacio de Israel, con su museo, su mezquita y

los cuales, es en la casa de la villa donde se realiza el tratado de la certificación del matrimonio. Igualmente, esa reserva, en entidades, donde el nuevo socio tiene que pasar por un tiempo interino. Entre las formaciones colectivas, sobresale el kibbutz. Un buen número de estas simpáticas asociaciones se halla a lo largo y en las cercanías de la frontera del Libano.

En la luminosa época de Sidón, los fenicios alcanzaron las islas de Chipre y Rodas. Así, las costas de Caria y de Cilicia, en Asia Menor. De igual, entre otras, las islas de Creta o Condia, Paros, Samotracia, To-

SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO DEL NUM. 94:
Hem Day: «Rabindranath Tagore».
R. Rufat: «De la nada y el nihilismo».
Angel Samblancat: «Tierra de Guarán».
Luis di Filippo: «Resurgimiento del crimen majestatis».
R. Saint-Heller: «Ricardo Strauss».
F. Ferrándiz Alborz: «Presencia de Vicente Blasco Ibáñez».
Josef Murillo Vacarezza: «Trezo andino El ámbito».
José Uriel García: «Para la historia del arte del Cusco. La Casa del Almirante».
J. Francisco Ariza: «Tres literatos

españoles».
Fabián Moro: «Quisiera ha larte».
Raúl Otero Reich: «Pétalo en la tormenta».
Marcelo Salinas: «Quietud».
J. Carmona Blanco: «Vigencia y actualidad de una anti-novela».
Federico Avila: «Nacionalismo y Cultura».
J. Ortega Gasset: «Particularismo».
«La Poesía», «Familiaridad con los músicos», «Arte y Artistas», «Los libros», «La Escena», «La Fantalía», «Noticiario», «Mesa Revuelta», Notas, fotografías, caricaturas, dibujos, etc. 0,70 NF en nuestros puestos de venta.

EL BIEN Y EL MAL

ENTIENDO por conciencia... la facultad o el continente de que la Justicia es el producto o el contenido, facultad que es a la Justicia, por consiguiente, lo que la memoria es al recuerdo, el entendimiento al concepto, el corazón al amor, etc. Esto nos explica de paso por qué la conciencia y la Justicia se toman frecuentemente una por otra: lo mismo sucede con las otras facultades.

Antes, pues, de saber si es obligada o no, anteriormente a toda idea de derecho y de deber, esta facultad os dice: Hay cosas que juzgo a priori buenas y loables, aunque no tenga aún idea clara de ellas, y aunque no sepa si soy o no capaz de realizarlas; y esas cosas, las apruebo, las deseo. Hay otras que siento que son malas, aunque no las distingua claramente de las precedentes, y aunque no sepa si tendría bastante energía para abstenerme de ellas; y estas cosas, las reprobó, no las deseo. Por consiguiente, existo.

En dos palabras, así como hay en nosotros una inteligencia para la cual la verdad es bien, el error mal, y que, reclamando aquella; rechazando éste, no puede, a priori, dudar de sí misma; así como, además, tenemos cierto gusto para el cual la belleza es igualmente bien, la fealdad mal, y que, designándolas ambas no puede, aun cuando no las encontrara jamás, dudar de sí, del mismo modo hay en nosotros una facultad para la cual piedad filial, por ejemplo, es bien en sí, el parricidio mal, y que, juzgádoles tales, aun cuando su práctica fuera contraria a este juicio, no puede tampoco dudar de sí misma.

A pesar, pues, del teólogo psicólogo, no me está permitido dudar de que tengo al menos esta noción general del bien y del mal; después, con la noción, la inclinación por uno, el horror por el otro que constituyen la conciencia; y eso, aunque no sepa aún discernir seguramente el bien del mal, aunque vacile en producirlo, aunque me pregunte si soy capaz de producirlo o estoy obligado a poner reparos en él. La conciencia existe en mí, digo, enteramente a todo lazo de derecho. Y es la propia duda que puede muy bien alcanzar al género, la especie, el grado, la urgencia, la obligación, en una palabra, a las circunstancias, cualidades y condiciones del acto moral, jamás a la función que es mi conciencia, ni al producto de esta función, que es la Justicia.

P. J. PROUDHON

BENGALAS

EN mis mocedades recibí la lección de un sindicalista experimentado: «Mejor ser pájaro de bosque que de jaula». Por bullicioso que era el tipo, jamás la G. C. le pudo acchar el guante, como los bigotudos guardas de la época decían. Cuando el pájaro regresaba del bosque, un indulto o una amnistía habían intervenido.

Yo escuchaba irónicamente el plan táctico de mi amigo el viejo por no haber aún salido del estadio de los heroísmos... literarios. Mejor actuar a la luz pública, en lucha abierta y franca, cara al enemigo, y si no a la casa de socorro, ser acompañado, convenientemente amarrado, por los sicarios de la burguesía, con destino a la casa pútrida. Así el pueblo veía la consumación de una injusticia más arte sus desarrolladas narices. Mas el pueblo, soberano por más explicarlo, así un cuento. Por lo que, tras diversas y justísimas encenonas, la afición nuestra de mi anoso amigo se me apareció clara como una aurora presenciada desde cima montañera.

Y dejó la influencia carcelaria que ejerció en este momento para recordarme otras penetraciones en el bosque, más calmas y sosegadas, un tanto poéticas e idílicas, o, en el más soso de los casos, harto provechosas para la economía casera.

Parecerá extraño por un revolucionario, pero un servidor jamás ha actuado al pinar o a la alameda para disparar ni un cartucho de casa. Vegetariano alguna vez, llegué a gritarles: «¡no huir, que soy yo!» a perdices y conejos, pues en verdad era totalmente inofensivo para la caza. No así para las moscas montañeras, terriblemente enemigas de las personas justas. Recordó que una vez una pareja amorosa en cueros tuvo que suspender su euforia y detocarse incluso el gabán para detenerse de aquellas moscas de feroz.

Cuando inocentemente y sin perjuicio amoroso se acude al bosque, la ocupación golosa y profanadora de la de buscar setas. En mi país preferimos... literarios. Mejor actuar a la luz pública, en lucha abierta y franca, cara al enemigo, y si no a la casa de socorro, ser acompañado, convenientemente amarrado, por los sicarios de la burguesía, con destino a la casa pútrida. Así el pueblo veía la consumación de una injusticia más arte sus desarrolladas narices. Mas el pueblo, soberano por más explicarlo, así un cuento. Por lo que, tras diversas y justísimas encenonas, la afición nuestra de mi anoso amigo se me apareció clara como una aurora presenciada desde cima montañera.

Sidón vino a caer en manos de los filisteos. En la radiante época de Tyr, los fenicios lograron la isla de Malta. Así, consiguieron El-Ofr y otras localidades, en Arabia. Por Sidón, entre otras, iniciaron o dieron lustre a Erix y Panome o Palermo. En las islas de Córcega y Cerdeña formaron algunos establecimientos. Al igual, animaron varios puntos en la Etruria o Toscana. Por el Africa septentrional, dieron principio y realce a Leptis o Lebda, Utica, Cartago, Hipona y Cirta o Constantina. En el golfo de León, especialmente, a Portus Veneris o Port-Vendres. A la Península Ibérica, los fenicios le dieron el nombre de Hispania. En el Archipiélago Balear, entre otras, originaron la colonia de Albusos o Ibiza. Por la parte levantina, formaron o dieron impulso a Denia y establecieron relaciones con los asentamientos iberos del radio de Sagunto. En la zona meridional, entre otras localidades, fundaron o dieron vivo relieve a Malaca o Málaga y a Gades o Cádiz, cual apreciaron el valor y se interesaron en las labores de las minas de Tharsis y de Río Tinto. De la misma forma, los nautas fenicios descubrieron las islas Cassitérides, Sorlingues o Scilly, situadas al sudoeste de Inglaterra.

En el Norte francés no existe el rovelló y por consiguiente, el pay-san que lo calumnie de venenoso. Algunos amigos se empujan cada año en buscar tal bocado de bosque en Fontainebleau, no encontrándolo en sueños, en vista de lo cual me acocjo al hongo de «fabrics», muerta como está la poesía boleta. Sobre todo aquella tremenda poesía de hace tantos años, consistente en la búsqueda de setas, y de un es-tado condrío para la noche, puesto que los caminos de regreso la G. C. me los tenía vedados.

Y ha de ser en estos momentos de encerrona para amigos que he de recordar a mi querido sindicalista de hace medio siglo que supo honrar, en todo momento, el saludable axioma de «Mejor ser pájaro de bosque que de jaula». — F.

Le Directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul CHOISY-LE-ROI (Seine)